

La MUJER piensa con el corazón, actúa por la emoción y vence por el amor.

La MUJER vive un millón de emociones en un sólo día, y transmite cada una de ellas con una sola mirada.

La MUJER vive buscando la perfección y vive tratando de buscar disculpas para los errores de aquellos a quienes ama.

La MUJER hospeda en su vientre otras almas, da a luz y después queda ciega, delante de la belleza de los hijos que engendró.

La MUJER da las alas y enseña a volar, pero no quiere ver partir los pájaros, aún sabiendo que no le pertenecen.

La MUJER se arregla toda y perfuma la cama, aunque su amor no perciba más esos detalles.

La MUJER, como una hechicera, transforma en luz y sonrisa los dolores que siente en el alma, sólo para que nadie lo note. Y aún tiene fuerzas, para dar consuelo a quien se acerca a llorar sobre su hombro.

**FELIZ DEL HOMBRE
QUE TAN SOLO POR UN DÍA
SEPA ENTENDER EL ALMA DE LA MUJER**

Cuando decidimos ser MUJER enfrentamos un gran reto, por eso es que siempre debemos mentalizarnos el éxito en todo lo que vamos a ser y hacer en la vida. La MUJER no sólo es madre, sino que también es amiga, esposa, amante, gerente y sobre todo MUJER. Por lo que nunca debemos olvidarnos de nosotras mismas. Ámense como quisieran ser amadas, sean auténticas, no se dejen derrotar ante situaciones que por muy duras que parezcan, no van a estar ahí por siempre. Las dificultades que aparecen en nuestras vidas deben ser vencidas y superadas, nunca debemos mantenerlas en nuestro recuerdo porque no nos dejan ser felices.

SIEMPRE PIENSEN QUE SÍ PUEDEN Y PODRÁN ❁

ROL DE LA MUJER *en la formación ética hacia el trabajo**

Yurimay del Valle Quintero de Rivas

Prof. Escuela de Nutrición y Dietética

Universidad de Los Andes (ULA)

yurimay.quintero@ula.ve

La realidad actual nos señala, que las responsabilidades han estado enmarcadas en los contextos de una escasez ética profesional, situación que se ha mantenido desde hace muchos años.

El buen profesor por ejemplo, enseña bien logrando el aprendizaje de sus alumnos, el buen médico cura a los enfermos o al menos pone todo su saber y todas sus habilidades al cuidado de la salud; entonces habría que preguntarse cuáles serían los bienes y servicios proporcionados por el trabajo que realizamos, ¿La ética en el trabajo se convierte en una realidad o es mera ficción?

Para responder a esta interrogante es importante preguntarse si el trabajo implica una necesidad o una vocación. Para muchos el trabajo se ha convertido en una mera necesidad de satisfacer las necesidades básicas humanas (alimentación, educación, vivienda, entre otras), situación plenamente necesaria. Sin embargo el trabajo debe llevar implícito una compensación no sólo material, sino también psicológica y/o social.

En nuestra sociedad venezolana existe un repudio incesante a las situaciones actuales de miseria e injusticia social, afectando directamente a las familias. Se han perdido las cualidades y la valoración moral del trabajo realizado de una

* Trabajo presentado en el II Encuentro con la Espiritualidad de la Mujer Latinoamericana. Mérida-Venezuela, Septiembre 2005



forma profesional con experiencia. Por lo tanto la valoración de la persona humana también ha desaparecido siendo esta fundamental para el sentido ético del desempeño laboral.

Para Diego Gracia (1989), las actuaciones relacionadas con la ética profesional, se fundamentan en tres instancias: el principio de beneficencia, el cual se fundamenta en la actuación en beneficio del otro, nunca en su perjuicio; el principio de autonomía, tener la libertad de escoger entre hacer lo bueno o lo malo; y el principio de justicia, que busca la igualdad y distribución justa de los recursos, tomando en cuenta las necesidades de todos y los recursos disponibles a la hora de establecer prioridades. Estos tres principios se forman en el seno del hogar, donde las mujeres y madres tenemos una gran responsabilidad en la construcción de los mismos. La educación en valores, carente en muchos hogares, sería un medio valioso para lograr la constitución de los mismos.

El ser humano, a diferencia de otros seres vivos, puede elegir en parte su forma de vida, pudiendo optar por lo bueno frente a lo que parece malo o inconveniente. Por lo tanto el rol de la madre implica una ardua tarea, que incluye fijarse bien en las acciones realizadas por sus hijos, ensañándoles a adquirir una vida éticamente posible.

Una profesión es y debe ser ante todo, un servicio brindado a los demás con un amplio sentido de responsabilidad y compromiso, en busca del bien colectivo. Nuestra estructura biológica nos dice cómo debemos organizarnos para trabajar, es la naturaleza sociocultural, la construcción de valores en la familia y la preparación y formación profesional, las que nos van indicando las pautas para realizarlo.

El predominio de intereses personales, el ánimo de lucro y la obtención de beneficios

propios, suelen conllevar a la desvirtuación y degeneración de los oficios y profesiones. Si bien es cierto que se han perdido una serie de valores fundamentales, no debemos dejar a un lado el servicio hacia el otro.

El camino se vería alcanzado cuando cada persona considere la valoración moral del trabajo como el único fin para lograr consolidar un servicio.

Aquí tenemos un gran trabajo mujer, no olvides tu principal rol: construir valores en tus hijos. Ellos serán el fruto de los cambios que esta sociedad necesita. 𐄂

EL ROL DE LA MUJER *en el proceso cultural de la Era de Acuario**

Aldo López Zerpa
Asesor astrológico
Educador ambientalista
aldolopez@cantv.net

Desde medianos del Siglo XX, la humanidad experimenta con más intensidad la influencia cósmica de una Nueva Era Zodiacal. La cual trae consigo un cambio radical en la manera de concebir la vida, una apertura hacia la solución de los grandes problemas colectivos y un despertar espiritual que abarca todos los campos del quehacer humano. Marco vivencial en el que la mujer tiene un rol trascendental para que la raza humana pueda identificarse y realizarse.

Debido a este fenómeno astronómico, desde el 21 de marzo de 1948, la dinámica vital de este

* Trabajo presentado en el I Encuentro con la Espiritualidad de la Mujer Latinoamericana. Mérida-Venezuela. Julio 2003